

Crónica  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

XXVIII



Córdoba, 2021

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XXVIII**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2021



## **Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXVIII**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinador**

Juan Gregario Nevado Calero

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado

Fernando Leiva Briones

Juan P. Gutiérrez García

Manuel Muñoz Rojo

José Manuel Domínguez Pozo

**Edita e Imprime:** Diputación de Córdoba  
Ediciones y Publicaciones.

**Foto Portada:** Puente sobre el río Genil. Foto archivo Diputación de Córdoba.

**I.S.B.N.:** 978-84-09-35697-3

**Depósito Legal:** CO 1192-2021



## LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD COMO SÍMBOLO DE LA HISTORIA DE PRIEGO EN EL SIGLO XX

**Miguel Forcada Serrano**  
*Cronista Oficial de Priego de Córdoba*

El día 24 de septiembre de 2021 se cumplieron 40 años de la inauguración de la iglesia de la Santísima Trinidad de Priego de Córdoba, fecha que fue celebrada, acogiéndose al sentido bíblico del número 40, y por lo tanto sin esperar al medio siglo que suele ser más frecuente para este tipo de celebraciones. He creído interesante recopilar y resumir los hechos que concurrieron en la creación de esta parroquia porque pienso que en sí mismos, son un símbolo de la Historia del siglo XX en Priego.

En el año 1954 el entonces Obispo de Córdoba, Fray Albino González y Menéndez Reigada, decide la creación de dos nuevas parroquias en Priego, ya que hasta entonces, en una ciudad que tenía 29.000 habitantes, solo existía una parroquia, la de Ntra. Sra. de la Asunción. El Obispo encarga la parroquia del Carmen a D. Rafael Romero Lorenzo y la parroquia de las Mercedes, con sede en una ermita en la que no caben más de cuarenta personas, a D. Domingo Casado Martín.

Don Domingo había nacido en Cabezas de Framontanos, una aldea que ahora tiene 62 habitantes y que pertenece al municipio de Villarino de los Aires, provincia de Salamanca. Al día siguiente de su toma de posesión debió darse cuenta de que le había tocado la parroquia que concentraba toda la zona de desarrollo urbano de la ciudad.

Si observamos el plano de Priego en esa época comprobamos fácilmente que los confines de la ciudad estaban entonces en la Fundación Arjona Valera recién creada y en la Moraleda, un pequeñísimo barrio en el que solo había 10 ó 12 casas completamente aisladas del casco urbano. No existían la barriada 28 de Febrero, ni la barriada Ángel Carrillo, ni las Atarazanas, ni la barriada del Matadero o la del Polideportivo que se construyeron entre las décadas de los sesenta y la de los noventa del siglo XX.

La parroquia de las Mercedes tuvo por lo tanto a su cargo, desde el principio, una extensión urbana desproporcionada en comparación con las otras dos. También desde el principio, Don Domingo fue consciente de que haría falta una iglesia en la zona donde estaba la ermita de San Marcos, o la antigua prisión, donde ahora está la policía local.

Pero la ermita de San Marcos era demasiado pequeña y en 1954 era ya propiedad privada y estaba siendo utilizada como almacén o cochera y almacén.

Pasan en esta situación más de 20 años, en los que la población solo crece por esa zona. Y ocurre durante esos veinte años que termina la Dictadura del General Franco y, oído el discurso de toma de posesión del Rey Juan Carlos, queda claro que España se encamina hacia un sistema democrático.



Parroquia de la Trinidad.

Las hijas de don Niceto Alcalá-Zamora habían vuelto del exilio en Argentina en 1953, pero vivían en su finca de la Ginesa, muy cerca de Priego, prácticamente de incógnito, en una especie de exilio interior voluntario, sin protagonismo ninguno hasta que, en 1977, se produce un contacto directo entre Don Domingo y las hijas de Don Niceto. Ellas, Pura e Isabel Alcalá-Zamora Castillo van a ser, junto al párroco de las Mercedes, protagonistas imprescindibles para la construcción de esta iglesia. Pero, para entender ese protagonismo vamos a tener que dar un salto en el tiempo, un salto de 55 años hacia atrás.

Nos situamos pues en 1922. En ese año, don Niceto Alcalá-Zamora y Torres, en una carrera política meteórica que le llevará hasta la más alta magistratura del Estado, es nombrado Ministro de la Guerra.

El Ayuntamiento de su pueblo natal, como ya había hecho cuando ocupó el cargo de Ministro de Fomento, decide rendirle un homenaje: se encarga un retrato al pintor Adolfo Lozano Sidro, se instalará alumbrado extraordinario y se realizará un banquete en su honor en la primera ocasión en que visite Priego; además, para hacerle un regalo que le sirva como recuerdo de su pueblo, se abre una suscripción popular que encabeza el propio Ayuntamiento de Priego con 1000 pesetas.

Pero, llegado el día del homenaje, la familia Alcalá-Zamora sugiere o decide que el dinero recaudado para hacerle un regalo, se destine a la compra de un solar en el que construir viviendas sociales; se adquiere así una parcela situada entre la calle San Marcos y la Carretera Nueva, actualmente calle Ramón y Cajal. Como el dinero recaudado no es suficiente para culminar el proyecto, la familia Alcalá-Zamora pone dinero de su propio bolsillo y construye siete casas de dos plantas, con tres habitaciones



en la superior y (al parecer), un pequeño huerto dotado de agua de riego, en la zona que daba a la carretera nueva. Las casas fueron habitadas de manera gratuita por familias necesitadas, hasta la década de los años sesenta o setenta y eran conocidas como “las casas de don Niceto”.



Domingo Casado Martín.

A pesar de ese gesto magnánimo con las gentes de su pueblo, cuando en 1936 se produce el llamado levantamiento nacional contra la República, en el Ayuntamiento de Priego a alguien no se le ocurre mejor idea que tirar por el balcón el retrato de don Niceto pintado por Adolfo Lozano Sidro que estaba en el salón de plenos...

Pero termina la dictadura del General Franco y estamos ya de nuevo en 1977. El 6 de Julio de ese año, con motivo del centenario del nacimiento de Don Niceto, se produce el primer homenaje en Priego al presidente de la República desde que dejara de ser presidente. Se restablece la placa en la fachada de su casa natal. Asisten al acto el hijo mayor del Presidente, su hijo Luis y sus dos hijas, Pura e Isabel.

El párroco de las Mercedes, como es lógico, había puesto en conocimiento del arcipreste y párroco de la Asunción la necesidad de contar con una iglesia en la zona del mayor ensanche urbanístico de la ciudad. Y el arcipreste, que era D. Manuel Cobos Risquez desde 1973, lo había hablado varias veces con el obispo de Córdoba (que no

era otro que don José María Cirarda Lachiondo), con el que don Manuel tenía una excelente relación.

Suponemos que la primera idea de que el solar de las llamadas “casas de don Niceto” era un lugar idóneo para ubicar esa iglesia, fue de Don Domingo que debió hablar del asunto con Pura e Isabel. Ellas, que al parecer habían pensado que en el solar se hiciera un parque público, asumieron de inmediato la idea de construir una iglesia.

De lo que ocurrió a continuación tenemos testimonio de primerísima mano, es decir, del propio don José María Cirarda: estaba buscando un terreno para hacer una parroquia en Priego, cuando *“me llamaron las hijas de Don Niceto Alcalá-Zamora que querían hablar conmigo”*.

Monseñor Cirarda viene a Priego y en compañía de don Manuel Cobos Riskey se planta en la Ginesa; Pura e Isabel le dicen que tienen un terreno adecuado para hacer la parroquia y le hablan de las casas de la calle San Marcos que entonces estaban ya deshabitadas y en ruinas. La conversación se produjo más o menos así:

-Me venden ese terreno?, -preguntó el obispo-

-No, no, se lo regalamos, -contestaron las hijas de don Niceto-. Pero si además le dedica el templo a la Santísima Trinidad, nosotras pagamos las obras.

Y concluyeron, según Cirarda, con esta frase: *“es que nuestro padre era muy devoto de la santísima Trinidad”*.



Pura e Isabel Alcalá-Zamora Castillo.

Creo que con esto queda perfectamente explicado porqué la iglesia de la Trinidad está donde está y porqué se llama como se llama. Hay sin embargo un asunto sobre el que durante el último medio siglo se han vertido toda clase de comentarios y



dudas: el de la catolicidad de don Niceto. ¿Tan católico y tan religioso era don Niceto Alcalá-Zamora como para ese fervor a la Santísima Trinidad y esa actuación de sus hijas?

Sobre la catolicidad de Don Niceto no hay la menor duda. Don Niceto era un católico creyente y practicante. Hay muchos testimonios incluso en Priego: ahí están, por ejemplo, las ofrendas que hizo a la Hermandad de la Columna de Priego. Pero sobre todo hay un episodio de su vida que hace innecesaria cualquier otra demostración.

En 1930 Niceto Alcalá-Zamora se proclama republicano y pasa a formar parte del llamado “pacto de San Sebastián” y más tarde del “Comité Revolucionario”, cuyo objetivo no era otro que el de derribar la monarquía. El 14 de diciembre de ese año (1930), el gobierno del General Berenguer ordena detener y encarcelar a los miembros del Comité Revolucionario. Varios policías se presentan en el domicilio de Alcalá-Zamora en Madrid para proceder a su detención. En un momento como ese, don Niceto no pidió que le dejaran llamar a alguno de sus compañeros del comité revolucionario, o al Ministerio de Gobernación... no, don Niceto pide a los policías que le dejen asistir a misa en la iglesia de los padres Paules que era la que tenía más cerca de su casa. Una vez terminada la misa efectivamente lo detienen y lo trasladan a la cárcel Modelo de Madrid, donde estuvo hasta Marzo de 1931.

¿Porqué entonces mucha gente ha creído que don Niceto era anticatólico?. En mi opinión, porque durante cuarenta años de franquismo nos estuvieron diciendo que todos los partidarios de la República eran comunistas y anticatólicos, lo cual ni es verdad, ni es coherente ya que, como todos sabemos, se puede ser de derechas y católico... y ser partidario de un régimen republicano en vez de monárquico.

Sí es cierto, por supuesto, que durante la II República española se persiguió injusta y sanguinariamente y se cometieron toda clase de tropelías contra la Iglesia Católica. Don Niceto no pudo evitarlo, a pesar de su evidente y demostrado catolicismo.

Estamos de nuevo en 1978. Tras el acuerdo con la familia del Presidente, D. Domingo Casado Martín se puso de inmediato a gestionar la construcción de la nueva iglesia. Él mismo propuso que fuera el arquitecto prieguense Francisco Montoro Ballesteros quien realizara el proyecto técnico, y solo le hizo una sugerencia: que ubicara el templo en la esquina del solar que daba a tres calles. Pero es el obispado quien tiene que hacer oficialmente el encargo, cosa que se efectúa en pocas semanas.

Nada más conocerse que en el solar de las casas de don Niceto se construiría una iglesia, en las tapias exteriores de alguna de las casas apareció una pintada que decía: “¿Y por qué no un parque?”.

Es decir, como siempre ocurre, no todo el mundo estuvo de acuerdo en que Priego necesitara otra iglesia, o de que ese fuera el lugar más adecuado para construirla. De hecho, esa opinión se expresó incluso por escrito. Cuando ya estaba mediada la construcción, en marzo de 1981, apareció en ADARVE un artículo que comienza diciendo que los miembros de la jerarquía actual “... *siguen pensando que la iglesia será mayor y los creyentes vivirán su fe, si se les pone a cada uno una iglesia en la puerta de su casa*”. Sugiere el artículo que las donantes podrían haber dedicado ese dinero a crear una industria, un centro de formación, unas viviendas sociales; habla de los problemas del pueblo, de los que tienen que emigrar; afirma que la decisión de construir la iglesia no la tomó el pueblo sino un grupito de señores y señoras; y termina proponiendo que se podrían haber utilizado las capillas de la Escuela Hogar Cristóbal Luque Onieva, la de la Fundación Arjona Valera, o haber negociado con el Ministerio para utilizar la capilla del antiguo seminario salesiano que desde 1976 era ya del Estado.

Pero volvamos al proyecto. El solar donado por las hijas de don Niceto tenía unos 2500 metros cuadrados, de los que se ocuparon poco más de 700 metros cuadrados

y se vendió el resto para poder costear la obra que ocuparía la esquina entre las calles Ramón y Cajal y San Marcos como don Domingo había pedido.

El arquitecto Francisco Montoro se encontró pues con un solar en forma de trapecio, una forma extraña e incómoda para el objetivo que se perseguía, la construcción de una iglesia. Por otra parte, aun respetando el estilo barroco, tradicional en Priego, Francisco Montoro tenía clarísimo que no iba a construir otra iglesia barroca. Tras varios meses de reflexión (“no daba con la tecla”, me dijo en la conversación que tuve con él en su casa de Córdoba), convierte el trapecio en un rombo dejando espacio para la vivienda y demás dependencias parroquiales que le han encargado.

Además, la forma de rombo, situando la entrada al templo en un ángulo (el que da a la calle San Marcos) y el presbiterio en el ángulo opuesto, permite concentrar todas las miradas en el lugar más importante de toda iglesia que es el altar mayor, consiguiendo en torno a él un espacio amplio, diáfano y de visibilidad total. En este templo no habrá columnas ni pilastras, ni arcos apuntados o de medio punto o naves laterales.

Pero para conseguir eso, la estructura constructiva deberá tener un altísimo nivel técnico lo que llevó a soluciones complejas. En resumen, tras comprobar que algunas alternativas resultaban inasumibles por su precio, el arquitecto propone una estructura consistente en un entramado de viguetas de hierro cubierta por una capa de láminas de cemento.

En los primeros días de Marzo de 1978, Monseñor Cirarda, que pocos días después abandonaría la diócesis de Córdoba para ocupar la de Pamplona, colocó la primera piedra del edificio en un acto muy concurrido del que nos ha quedado un excelente reportaje en la revista ADARVE. En las fotos se puede comprobar que asistió muchísimo público y que entre ese público estaban las autoridades locales y otras muchas personalidades.

El constructor fue D. Nicolás Calmaestra Expósito, que según el arquitecto, tuvo la capacidad de encontrar una solución para cada problema que se presentaba. Otro hallazgo fue el de las vidrieras, previstas en el proyecto, pero que resultaban muy caras. La Fundación Nuestra Señora de la Aurora y San Pablo de don Cristóbal Luque Onieva resuelve el problema regalando 6 vidrieras de las que decoraban la capilla de la Fundación en la Haza Luna. Como no eran suficientes, se firma un contrato con D. Enrique Díaz Oria, párroco entonces de Almedinilla, que dirige la fabricación de otras cuatro vidrieras para la Trinidad.

El edificio construido por Francisco Montoro fue descrito así en la “Guía Artística de la Provincia de Córdoba”, publicada en 1995, por el Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba Alberto Villar Movellán: *“Planta trapezoidal con la cabecera en la esquina principal, valorada exteriormente por una cruz de hormigón. La cubierta en tienda, asciende hacia la cabecera apoyándose en viguetas de hierro paralelas que descansan en contrafuertes, entre los cuales se disponen grandes vidrieras que cierran el espacio sagrado”*.

La inauguración de la nueva iglesia tuvo lugar el 24 de Septiembre de 1981 y estuvo a cargo del nuevo obispo D. José Antonio Infantes Florido, que había sustituido a Monseñor Cirarda en 1978. La revista ADARVE, publicó una excelente crónica que resumimos a continuación.





Las casas de don Niceto.

*“De acontecimiento histórico en la vida religiosa de Priego -comienza diciendo la crónica- debe considerarse el día de las Mercedes de este año. Si es una fecha en la que participa nuestra ciudad multitudinariamente todos los años, este ha desbordado a los anteriores, por las especiales circunstancias que le han acompañado”.* Continúa diciendo la crónica que 1500 fieles llenaron el templo y un número incalculable siguió en los alrededores el acto religioso; 18 sacerdotes celebraron la misa con el obispo. Presidió los actos de la inauguración la propia imagen de la Virgen de las Mercedes; tanto la Virgen como posteriormente el obispo, fueron recibidos en la puerta de la Iglesia con emocionadas palabras de don Domingo y el obispo en la homilía *“resaltó la importancia que tenía el templo levantado en el centro de esa gran barriada para ser mejor atendida espiritualmente y poder beneficiarse de la labor cultural y social del complejo que se está construyendo. (...) En el ofertorio, el párroco ofreció al obispo la nueva iglesia levantada por la fe y generosidad de los prieguenses”.*

La misa fue cantada por la coral de la Hermandad de la Caridad (posteriormente Coral Alonso Cano), bajo la dirección de D. Antonio López Serrano. Al final de la misa, el obispo pidió un aplauso para don Domingo, que no cabía en sí de alegría y de emoción. Las autoridades locales asistieron a todos los actos de la inauguración. La crónica de ADARVE termina con estas palabras: *“Cuando, aquella tarde, la Virgen de las Mercedes volvía a su casa, pensábamos que venía contenta... porque dejaba a sus hijos lejanos del hogar parroquial, una casa bonita, espaciosa, moderna, acogedora, para que todos puedan reunirse en ella para orar a Dios y para aprender a vivir en paz como verdaderos hermanos, con caridad y amor.”*

La noticia de la inauguración de la iglesia no solo apareció en la prensa local y provincial, sino que sorprendentemente, alcanzó repercusión nacional, sin duda a causa de la relación que tenía con don Niceto Alcalá-Zamora. Nada menos que en el diario EL PAÍS, apareció el día 27 de Septiembre de 1981 una nota breve en la sección “Gente” (al lado de otro comentario sobre Mick Jagger, el cantante de los Rolling Stone) que decía así: *“Niceto Alcalá-Zamora, que fue Presidente de la segunda República española, era un cristiano sincero y un hombre de honda religiosidad personal, según dos hijas suyas. La significación espiritual del político ha llevado a ambas a contribuir, con una cantidad cuya cuantía se desconoce, a la financiación de una iglesia en Priego (Córdoba), la localidad natal de Niceto. El obispo de Córdoba, Infantes Florido,*

*agradeció el gesto y tuvo un recuerdo especial, en la homilía de una misa oficiada en Priego, para la familia de Alcalá-Zamora y para este mismo”.*

Años más tarde, el Obispo Cirarda, ya jubilado, hizo una visita a la Casa Museo de Niceto A-Z en Priego, y en el libro de visitas, escribió esta nota en la que resume cómo sucedió todo aquello.

*“Tras evocar años de mi juventud / en la visita al museo Alcalá-Zamora, / expreso dos sentimientos: / 1) Mi gozo por ver rehabilitada / la figura histórica del Primer Presidente / de la Segunda República Española; / y 2) El reconocimiento que debo como / Obispo de Córdoba en los años 72-78 / a la fe cristiana de don Niceto, / devoto de la Stma. Trinidad, / por lo que sus hijas cedieron el terreno en que / decidí construir la parroquia de / Priego dedicada a tan sublime misterio.*

*José María Cirarda*

*9 de Junio 2000.*

Y aquí acaba la historia de la construcción de la parroquia de la Stma. Trinidad y María Inmaculada (su nombre actual), pero quiero aportar algunos datos más sobre el edificio y sobre su patrimonio.

Durante los primeros años tras su construcción esta iglesia fue auxiliar de la Parroquia de las Mercedes, hasta que hacia 1990 se fusionan las parroquias del Carmen y las Mercedes y se crea la Trinidad como parroquia independiente.

En los años siguientes a su inauguración se terminaron las obras con la construcción de la vivienda, del salón de actos y de las demás dependencias. En 1993 se hizo una reforma del interior de la Iglesia: se añadieron en el techo vigas transversales de función decorativa para simular grandes casetones; los soportes también se decoraron a modo de pilastras y al rincón que cerraba el altar se le dio planta curva. Se construyó también el vestíbulo o zaguán de entrada.

En cuanto al patrimonio la parroquia tiene varios elementos valiosos. En primer lugar la imagen de San Marcos, una extraordinaria escultura del segundo de los evangelistas. Por sus características, los expertos afirman que puede ser obra de Pablo de Rojas, el autor de nuestro Jesús Nazareno, o de su círculo más cercano. Sobre la ermita de San Marcos (que estaba justo al lado de la parroquia) hay referencias documentales de que en 1574 se estaba construyendo, lo que coincide con la época de producción del imaginero Pablo de Rojas. Cuando la ermita pasó a ser propiedad privada y fue utilizada como cochera o almacén, la imagen fue trasladada a la Iglesia de las Mercedes y ya en los años 80 se colocó en este recinto.

También es destacable la imagen de la Inmaculada, obra de finales del XVII del Círculo de los Mora, que se trajo de la Parroquia de la Asunción, a la que llegó, se supone que hacia 1869 o poco después, tras el desmantelamiento y derribo del convento de las Clarisas.

Y por último, hablemos de las Vidrieras.

Los seis vitrales de los muros posteriores son de Antonio Povedano, artista prieguense aunque nacido en el término municipal de Alcaudete. Y hablar de Antonio Povedano en el tema vidrieras, es hablar de uno de los mejores vitralistas de Europa en el siglo XX. Son por lo tanto una joya que hay que cuidar. Simbolizan: la Eucaristía, Reina de los Ángeles, la Aurora, y otros temas bíblicos. Como ya hemos dicho proceden de la antigua capilla de la Fundación La Aurora y San Pablo. Fueron realizadas en 1967 con la técnica de cristal sobre demento. Para instalarlas en la iglesia de la Trinidad necesitaron una pequeña adaptación en la forma, que estuvo a punto de hacerse sin la colaboración del autor. Finalmente, Povedano sí intervino y la adaptación se hizo con su consentimiento.



Las cuatro vidrieras de los muros del ángulo de cabecera son de D. Enrique Díaz Oria, párroco entonces de Almedinilla donde estaba construyendo una nueva iglesia para la que también realizó algunas vidrieras; representan las siguientes escenas de los Evangelios: la Multiplicación de los panes y los peces, La Anunciación, la cena de Cristo en casa del fariseo y el Bautismo de Cristo. Esgtss vidrieras fueron diseñadas por D. Manuel Adalid Soria que entonces era director del Colegio Público de EGB de Almedinilla.

La vidriera circular con el tema de la Trinidad que está sobre la puerta de entrada se colocó en 1993, fue diseñada por Rafael Rincón y realizada por D. Enrique Díaz Oria. También es destacable la pila bautismal actual que fue diseñada por D. Luis Recio y por D. Francisco Forcada Campos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Periódico ADARVE nº 44-45 de Marzo de 1978. Nº 116 de 1-3-1981. Nº 132 de Noviembre 1981.
- Cirarda Lachiondo, José María. "Recuerdos y Memorias". Editorial PPC. Madrid, 2011.
- Revista Fuente del Rey, nº 163. Julio de 1997.
- Rivas Carmona, J. en "Priego de Córdoba: guía histórica y artística de la Ciudad", Salamanca, 1980.
- Alcalá Ortiz, E. "Origen de la Parroquia de la Stma. Trinidad de Priego de Córdoba". <http://www.enriquealcalaortiz.com>
- Vera Aranda, Ángel L. "Aproximación a la evolución urbana de Priego de Córdoba". Edita Asociación Cultural Adarve. Priego, 1996.
- Sánchez García, M. "Historia religiosa del Arciprestazgo de Priego". Edición del Autor. Priego 2012.
- Durán Alcalá, F. y Casas Sánchez, J.L. "XX Aniversario del Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora". Priego de Córdoba, 2014.
- Del Mortillo, Eduardo y Primelles, C. "Niceto Alcalá-Zamora: Vida íntima y política de un Jefe de Estado". Biblioteca Nueva. Madrid, 1932.
- Villar Movellán, Alberto. "Guía Artística de la Provincia de Córdoba", Diputación de Córdoba, 1995.









**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**

